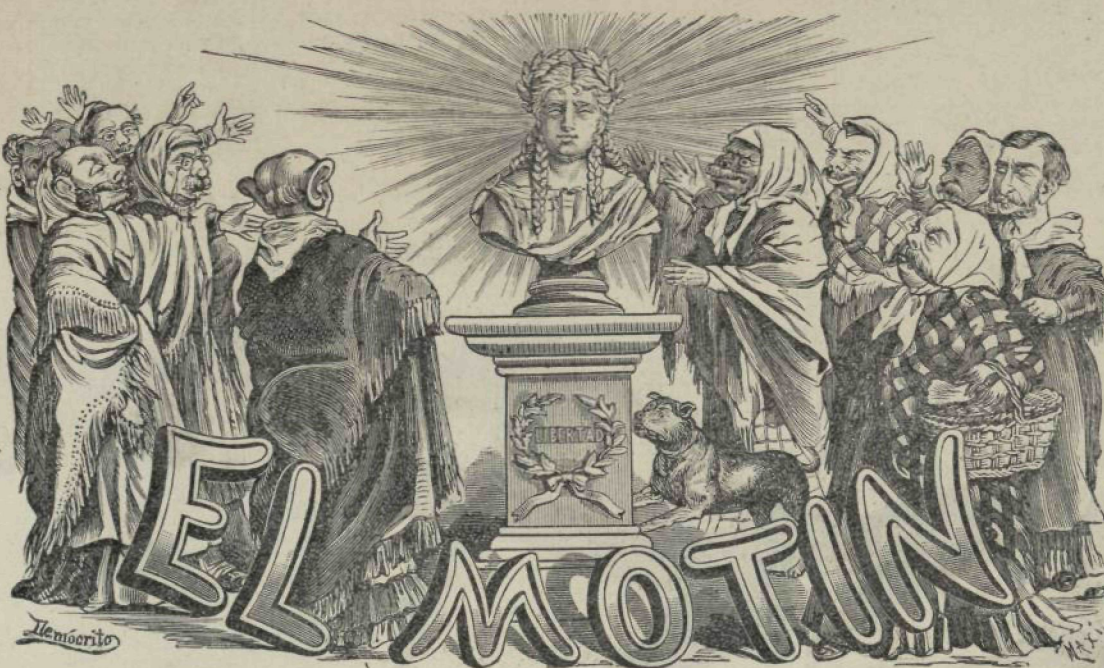


## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,  
15 céntos.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado  
25 céntos.



## LA BODA

Se hará al fin la de la fusión y la izquierda. ¿Y cómo no, si los novios son tan pintiparados, que parecen haber nacido el uno para el otro?

Nada pueden echarse en cara, y por tanto los escrúpulos no vienen á cuento. ¿Qué defecto podrá achacarle la fusión á la izquierda que no tenga ella, y al revés?

Se unirán, celebrarán la boda, habrá fiestas unos días; los tíos respectivos, Montero, Mártos, Sagasta, etc., etc., se desharán en cumplidos, y ántes de quince días se habrán tirado los esposos los trastos á la cabeza por infidelidades mutuas y otros excesos.

Y una vez roto el hielo, lloverán los escándalos, menudearán las peloterías, se romperán el alma, y acabarán por divorciarse criminalmente, abarragándose luego cada uno de los cónyuges con el partido que pueda.

Hermoso ayuntamiento para labrar la dicha del país. A moco de candil que se hubieran escogido la pareja, los padrinos, tíos y demas parientes, no se encontrarán más adecuados para acabar de convencer á los más incrédulos, que aquí no hay más que una salvación para todos: la democracia, con todas sus lógicas y naturales consecuencias.

## LA PAELLA

Por fin, barbilampiño ilustre, te colaste en Palacio á ofrecer el guisote que hace tiempo venías preparando.

Creerá la monarquía que es *pa-ella*, pero pronto se convencerá que es *pa-tí*. Y si no, al tiempo, gran maestro de verdades y de indigestiones.

Todo el que ha probado tus guisos, ha muerto envenenado ó ha sufrido un gran cólico. Ahí están D. Amadeo, Rivero, Castelar, Ruiz Zorrilla, el duque de la Torre y la izquierda dinástica, que no me dejarán mentir.

¡Es verdad que son tan malas las sustancias que empleas en su confección! La deslealtad, la traición y la ruindad forman la base. ¿Pues y las especias? Son peores todavía.

Y todo este conjunto, cocido en el hornillo de tu ambición, se arrebató, se requema, y resulta un plato del que pocos estómagos resisten tres cucharadas. Por eso ha sido buena idea la de prepararlo con arroz, á ver si así lo tragan algo mejor.

No seré yo quien me queje de que coman mucha cantidad; todo lo contrario. Lo que le haga daño á quien lo coma, de seguro que á mí me hará provecho.

Así, pues, amigo Mártos, te ruego, por la cuenta que me tiene, que procures esmerarte esta vez en la confección de la *paella*, á fin de que se la coman entera, que, como lo hagan, muy pronto las campanas de la política tocarán á muerto.

## EL PAGO

¡Ni un alma! Con qué verdad puede, imitando á *Consuelo*, decir el duque en su duelo: "¡Qué espantosa soledad!"

El, mimado por Becerra, él, por Moret adulado, él, por Montero aclamado como el mejor de esta tierra; él, tenido hasta hace poco por peligroso enemigo; él, de Balaguer abrigo y de la fusión el coco; él, de la zurda pendón y de tráfugas egida, sin que nadie le despidiera

se contempla en la estación.

Al verse allí, solo y triste, piensa en que los tiempos mudan, y en que en la calle desnudan al que de ajeno se viste.

El monárquico ropaje cogió en Lináres en vano, pues de Sagasta la mano le vuelve á dejar sin traje.

Quiso, cual siempre atrevido, de un partido hacer escala; mas la madera era mala, y encuentra que se ha partido.

Yo no sé por qué se queja ni con qué razón se asombra, si al ver que da mala sombra, el que la buscó se aleja.

Repase su vida atento, y hallará que ha derribado, después que sombra le han dado, altos árboles sin cuento.

Hoy que el dolor le traspasa, acaso ve claramente que el de Alcolea es un puente que sólo una vez se pasa.

Juzga que por olvidarlo y por mudar de consejo, le dan de lado, por viejo, cuando intenta repasarlo.

Mas llévolo con paciencia, ya que en la mente le cupo buscar consecuencia, en grupo que formó la inconsecuencia.

Al hallarse sin parciales aprenderá, por su mal, que en torno del desleal jamás se agrupan leales.

Era preciso estar ciego para no ver que, por fin, debía resultar ruin obra de un curial gallego.

Así el resultado ha sido; pues de Escañuela al volver, bien puede el duque creer que se hallará sin partido.

Y esta la terrible pena será, que encuentre aquel día, de la propia apostasía en la apostasía ajena.

## LA CARICATURA

Biografía de Sagasta, al croqui; esto representa la de este número.

En adelante, y cuando los asuntos de actualidad lo permitan, daremos las de otros personajes políticos, ya que la especial y reconocida aptitud de nuestro dibujante, D. Manuel Jiménez, nos permite ofrecer al público los retratos con el parecido y buen gusto artístico de que da testimonio el de hoy.

Y ahora que del dibujante hablamos, queremos hacer aquí público, áun cuando ofendamos su exagerada modestia, la gratitud que le debemos por haber venido desde el 28 de Diciembre de 1881 dedicando á las caricaturas de *El Motín* gran parte del tiempo que le hace falta siempre para trabajos litográficos de importancia, por ser el mejor cromista que existe en Madrid, sin que una sola vez dejara de salir á tiempo el periódico, ni nos viésemos obligados á suprimir colores ni á dar números en negro, con perjuicio de los suscritores, que tienen derecho indiscutible á que se les cumpla lo que se les ofrece, sean cuales fueren las dificultades que haya que vencer y los gastos que se originen.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Son tantos, tantos los presbíteros que se disputan el honor de salir en esta sección moralizadora, que pensamos dedicar en el número próximo mayor espacio que de costumbre á cantar sus alabanzas, si asuntos urgentes de la política no lo impiden.

Abrid el pecho á la esperanza, sotasas mios, y rogad al cielo en vuestras cortas oraciones por este humilde y contumaz pecador, que os ama tanto.

Llegó el núm. 18 de *EL MOTIN* á este pueblo de Andújar, se enteraron los sotasas de lo que decía en la primer flor, se pusieron hidrófobos, y recogieron cuantos ejemplares les fué posible.

—¿Por qué? ¿Aseguré yo acaso que los sucesos que relataba hubiesen ocurrido en Andújar? ¿A qué, entonces, darse por aludidos? ¿O es que su conciencia les echa en cara faltas semejantes? Pues si dan en esto, va á ser imposible hablar de curas sin que todos exclamen á la vez: "Ese soy yo."

Supóngase V. que yo dijese un día:

Hay una población inmediata á Sierra-Morena, donde los sotasas son modelo de caridad y mansedumbre: el que no tiene queridas públicamente, abandona los deberes de su cargo; este insulta á sus compañeros; aquel pega empujones á los fieles que no se apartan aprisa para que él pase; el de acá ayuda á un pastor á llevar las cargas del matrimonio; el de allá se queda con una gran cantidad que encontró un trabajador; alguno se emborracha y le da por pegarle al que encuentra; y todos se dedican furiosamente á aumentar la cristiandad.

Y porque yo hablara así, ¿habían de creerse aludidos los caballeros sotasas de Andújar? Pues no tienen pocas pretensiones. Aunque, bien mirado, ¿quién me manda tomar su defensa? Cuando ellos se pican, ajos comerán.

Está procesado el cura párroco de Yagüey Grande, según dicen de Colon, por haber construido en su casa un tabique con la madera de varios ataudes, sustraídos del cementerio, con la circunstancia de que algunas tablas tenían adheridos todavía restos humanos.

Ese es un cura, el verdadero cura, el cura tal cual yo lo comprendo, lo busco y lo admiro. Que agarra al hombre ántes de nacer, y lo explota, allí, en el vientre de su madre; que durante su vida, y paso á paso, lo fanatiza, lo domina y lo estruja; que después de muerto le hace pagar hospedaje, y si un día necesita separar la sala de la alcoba donde duerme su ama, ó él, ó los dos, acude al cementerio, agarra las cuatro tablas donde yacen los restos de su hermano en Cristo, y construye un tabique con ellas. Este es el cura, este es mi cura. ¡Cura hermoso! ¡Cura arrebatador! ¡Cura sublime!

¿Quién verá al muerto levantarse al sonido de la trompeta el día del juicio final, y al echar de menos los restos de su cuerpo adheridos á las tablas que le irregularizó el cura, salir loco en busca de éste, y armarle cuatro mojicones si á devolvérselos se resiste?

Y que en vista de estos edificantes sucesos haya todavía canallas que se atrevan á pedir la secularización de los cementerios!

Varios vecinos de Arenas encontraron una carta en la carretera, y sin respetar la inviolabilidad de la correspondencia, cual si fueran empleados en Correos, la leyeron, fijándola después en la plaza pública. En ella se citaba á una señora.

—Bien. ¿Pero hay cura en el asunto? Porque si no, nada me importa.

—No, señor; no lo hay. Sólo un fraile....

—Es igual. A falta de cura, bueno es un franciscano. Continúe V.

# EL MOTIN



—La población está escandalizada, porque ese mismo siervo de Dios acababa de avenir a la señora de la historia con su marido, que se había separado de ella por no sé qué razones....

—En resumen: que el fraile y la señora.... ¿no es eso?

—Sí, señor; así, a lo ménos, se sospecha por la carta.

—Pues son muy mal pensados los vecinos de ese pueblo. En los asuntos de faldas, cuando intervienen curas, hay que creerlo y afirmarlo todo. Nada de viles sospechas.

Hay un sello que dice: *Asilo de los Desamparados. Oviedo.*

*Desde el núm. 10.036 al 10.040*

Se rifan, para la segunda lotería de Mayo, dos magníficos cuadros caligráficos, cuyo producto se destina a una obra de caridad.

Se adjudicarán al que obtenga el número igual al del premio mayor de dicha lotería.

A REAL.

Con esta papeleta de rifa, hoy que está prohibido celebrarlas, y sin decir siquiera a qué obra de caridad se destina el producto, saca el cura de la Rebolada los cuartos a los pobres trabajadores, que con tantas fatigas se ganan el sustento. También....

—Dispense V.; no quiero saber más por hoy. Otro día hablaremos de lo que V. quiera. Y respecto de la rifa, ¿qué quiere V. que le diga, convencido de que los curas campan hoy por su respeto?

Los que deben poner remedio a esos *timos*, que bien puede calificarse así lo que es contrario a ley, son los mismos a quienes se hace víctima de ellos. Llega el sotana con una papeleta, hablando de religión y de otra vida y de todas esas cosas que han inventado para sacar cuartos. Pues se le oye, o no se le oye, según el humor que se tenga, pero no se le da el real. Y a la otra puerta.

Sotana Serrano, de Puerto-Príncipe; dime en confianza: ¿qué has hecho de aquellos ochavos que dejó D.<sup>a</sup> Josefa Betancourt hace seis años para la fundación de un asilo de viudas?

Contéstame sin demora, ó ¡voto a cien solidos! que voy a ponerle como tus colegas acostumbran a poner a sus amas.

—Pero tú crees en los aparecidos, sotana Echevarrieta, de Bermeo? Era lo que me quedaba que ver.

Las dos mujeres que andan de puerta en puerta solicitando algún donativo para que se largue al cielo el alma en pena que se les ha presentado dos noches seguidas, dicen que lo hacen por tu recomendación y consejo.

Desmíntelas, ó, de lo contrario, no vuelves a tener la honra de figurar en los *Manojos de Flores místicas*, aun cuando lo solicites de rodillas.

Era el tercer día de elecciones; estaba una mujer en cama, y entró un cura en la habitación.

Se arroja la agredida al suelo, lastimándose una pierna; grita, pide socorro, acuden las vecinas, y.... El humilde sotana se disculpa diciendo que había entrado a decir al marido que se abstuviera de votar en favor de los liberales.

Averigüé si el hecho ocurrió en Tordesillas, y si el marido le ha roto un alon al cuervo.

¿Qué ha ocurrido en la iglesia de San Pedro entre un sotana y una señora? ¿Qué atropello ha sufrido ésta, y por qué pone el grito en el cielo?

—Ni lo sé, ni me importa; pero dispénseme esa señora si le digo, faltando a las más vulgares reglas de galantería: „V. tiene la culpa, V., y sólo V. Si se las había con un presbítero, y todos sabemos cómo las gastan, ¿a qué diablos no toma V. precauciones?“

Há poco murió en Mayagüez (Puerto-Rico) una señora espiritista, y su cadáver permaneció insepulto diez y nueve días; ahora ha muerto otra de las mismas creencias en Utuado, y el amigo sotana, a despecho de sus parientes, que trataban de cumplir la última voluntad de la difunta, se empeñó en enterrarla en el cementerio católico, y se salió con la suya.

En virtud de qué ley se puede arrancar a los deudos el cadáver de una persona y enterrarlo en lugar distinto del que aquéllos querían, mayormente obrando conforme con la voluntad de la difunta? Esto pregunta un periódico, con una candidez paridisaca. En virtud de la ley de naturaleza, que hace inofensiva a la paloma y feroz al cura.

Estaban de *juerga* varios amigos, el cura entre ellos, gran tañedor de vihuela por cierto; desapareció, lo buscaron, y detras de una puerta....

—Basta, no diga V. más: los conozco. Ni siquiera le permito a V. que me indique si fué varón ó hembra la persona con quien jugaba al escondite, ni si el hecho ocurrió allá por Oña.

Si se había puesto ya tan vieja y tan arrugada tu ama, y tú necesitabas otra de sangre más viva, presbítero de Olula, ¿cómo he de censurar que te hayas proporcionado una de 22 primaveras, de buen ver y moza de trabajo?

Lo que me parece mal, es que hayas dejado en casa a la otra. ¿No comprendes que va a pasar muy malos ratos? ¿Que la envidia va a matarla? ¿Que se le pondrán los dientes largos, como a quien come

naranjas ágras? Porque, ponte en su lugar, amigo sotana.

—Es cierto, sotana de Lorqui, que te fuiste a hacer penitencia no sé adónde con una morena de 22 Abri-les, y que estuviste con ella tres días, privando al pueblo de la misa y demas ceremonias de tu oficio?

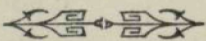
Dimelo, que lo quiero saber, no para reñirte, sino para envidiarte, afortunado y tonsurado picaruelo.

Estaban varios jóvenes en el atrio de la iglesia de San Gil, en Búrgos, aguardando a un compañero para entrar al rosario, cuando se escapó un cura y los embistió ferozmente.

—Quien ama el peligro, en él perece. Hubieran estado en el casino ó en el café, y no les ocurriera tal percance.

Falleció un vecino en Zaragoza, y, por si era espiritista, estuvo el cadáver sesenta y ocho horas insepulto. ¿Qué hacemos para evitar estas repugnantes escenas en lo sucesivo?

—Constituir cuanto antes la Sociedad de Libre-pensadores que proyectan, fundar escuelas y combatir en todos los terrenos a mis amados y pobrecitos sotanas. Vuelvo a recordarlo: el natural enemigo del hombre es el cura, llámese católico, protestante ó mahometano.



Dos eminentes políticos, ilustres estadistas y distinguidos repúblicos, que nos envidian las Naciones extranjeras, han acordado, despues de graves estudios filosóficos, que no haya en lo sucesivo revoluciones en España.

—¿Y quiénes son esos señores?

—Pues qué, ¿se necesita decir sus nombres? ¿O hay alguien más que merezca tales calificativos en la patria de los Sres. D. Eduardo Baselgas y don Juan Uña?

Decía el gallego en el Congreso:

„Que no se empeñe el Sr. Sagasta en hacernos volver a cruzar las fronteras, cuando al traspasarlas creimos haberlas abandonado para siempre. Si lo hace, tendrá que responder de ello ante la historia, ante la Patria y ante el rey.“

Ni por esas, ilustre canonista, como te llaman por mal nombre. Te han conocido, y desprecian tus amenazas tanto como tus servicios.

Mártos ha perdido su honestidad política yendo a Palacio.

Como si dijéramos, se ha echado a la vida.... monárquica.

Es la primera vez que su cara está en armonía con sus obras.

El nuevo alcalde del rey ha inaugurado sus funciones haciendo que pague el pueblo de Madrid 20.000 pesetas para el mayor brillo de las próximas fiestas.

Si el Municipio, como de costumbre, carece de fondos, puede recurrir a su presidente, que se los facilitará en seguida.

Así podrá éste matar dos pájaros de un tiro; mostrar su celo monárquico como alcalde, y cobrar sus intereses como prestamista.

Hablando de la ida a Palacio de Mártos con la comisión arrocera, dice *El Globo*:

„Los pueblos, como los individuos, deben esperar todo de sí mismos, de sus Gobiernos, de sus Parlamentos, de sus tribunales, no de los reyes; de su misma razón y su mismo derecho, no de la gracia de los monarcas.“

Esta, esta es la verdadera doctrina, aunque sea el órgano de D. Emilio quien la sustente.

¿Conque hay por ahí un periódico, querida *Voz Montañesa*, de Santander, que habla mal de ti y de EL MOTIN, porque procuramos moralizar a los sotanas?

Si es porque comprende que esta es obra imposible, debemos agradecerle que procure separarnos de ella.

En el Hospital de la Princesa se venden en pública subasta las ropas de los enfermos que fallecen.

Quisiera que los señores médicos que tienen a su cargo la asistencia, me demostrasen que tal medida es higiénica y conveniente.

Nota estampada en las hojas clínicas del mismo hospital:

„Si falleciere este enfermo, su familia tiene derecho a sus ropas, mediante el pago de las estancias causadas durante su enfermedad, recurriendo en el término de tercero día, a contar desde la fecha de su defunción.“

¿Con qué derecho se hace esto? Comprendo que no se entregara la ropa a las familias, si había de quemarse, como la salud pública exige; ¿pero para venderla?

Está visto. No se puede volver la mirada a parte alguna, sin tropezar con el abuso, la arbitrariedad ó el despojo. ¡Pobres de los pobres!

No se equivoca V., correligionario de Andújar: EL MOTIN elogia lo bueno donde quiera que lo halla, y lo único que lamenta, es no elogiar más a menudo. Así, felicita con mucho gusto al Sr. Marqués del

Puente, por haber fundado un colegio para los niños pobres y un asilo para los ancianos, aun cuando intervengan curas en ellos. Asegura V. que hasta ahora se portan bien; lo creo, porque V. me lo dice; pero mucho ojo, que el sotana que no la pega a la entrada la pega a la salida.

Dijo Mártos en la reunión arrocera:

„Se habla de la buena fe; con la buena fe y la honradez de los hombres no se fundan leyes arancelarias.“

Ni se medra ni se hace fortuna, ¿no es esto?

Los seminaristas van a ser exceptuados del servicio de las armas. Y decía un senador a este propósito:

„No se comprende que haya quien pida la exención para los seminaristas, despues de haber visto durante dos guerras civiles tantos eclesiásticos expertos en el manejo del trabuco.“

Como que lo aprenden en los seminarios. De esto hablaremos algo en el número próximo.

Un albañil al suelo en la calle de Claudio Coello, quedando en mal estado.

Y hoy hace treinta y dos días que se nombró la comisión que, en el término de ocho, debía proponer los medios de evitar tales desgracias.

Entre católicos. Habla *El Cabecilla*:

„*El Siglo Futuro*, ese papelote del *integrismo*, grosero libelucho de todas las herejías, órgano de todas las concupiscencias, muestrario de bajas y soeces pasiones, y cloaca pública, donde derraman sus vomitonas anticatólicas y anticarlistas rabiosas y cismáticas, neos y liberales, dice en su número del miércoles último „que con los desechos de *La Fe* se amasan todas las tabernarias ignominias de *El Cabecilla*.“

¿Se convencen VV. de que EL MOTIN está en lo firme atacando a las gentes de.... botas, que tienen tan mediana idea unas de otras?

¿Si el oír misa, confesar y comulgar, removerá la bilis? Meditaré sobre esto.

Los animales jugarán un gran papel en los festejos que se preparan, según el programa de festejos acordado por el Ayuntamiento.

Siempre lo mismo.

Brava campaña ha sostenido contra los neos durante las últimas elecciones nuestro apreciable colega *El Navarro*, de Pamplona.

Le diremos, sin embargo, que ha cometido una gravísima falta de estrategia: tomarlos en serio. A los neos, lo mismo de sotana que de levita, hay que combatirlos con el ridículo.

Dábale arroz a la zorra el abad.

Lean VV. esto al revés, y verán que resulta lo mismo que al derecho.

Como la conducta política de Mártos: por el derecho y por el revés resulta lo mismo: desleal.

La palabra *sotana*, inventada por EL MOTIN en sustitución de la de *cura*, ha hecho suerte. No ya la prensa y el público, los mismos clérigos comienzan a usarla. Uno de ellos ha publicado en un periódico clerical, *El Eco de Navarra*, un artículo, firmándolo así: „*Sotana* número 59.“

Recibamos la más completa enhorabuena en nombre de nosotros mismos.

#### LIBROS RECIBIDOS

*Higiene de los niños y su educación*, obra premiada por la Sociedad Protectora de los Niños, y consagrada especialmente a las madres, por Pablo Lozano y Ponce de León, Profesor libre de enfermedades de los niños en la facultad de Medicina de Madrid, 1883. Precio, 4 pesetas un volumen en 8.<sup>o</sup> de 250 pág.

Inspirada esta obra en los adelantos modernos de las ciencias médicas y pedagógicas, y comprobada en la experiencia; clara y comprensible en su estilo, y abarcando desde el nacimiento de los niños a la adolescencia, es de gran utilidad, y la recomendamos sin reservas a nuestros lectores.

—*Alimentos adulterados y defunciones* es el título de un interesante, aunque pequeño libro que acaba de publicar el Sr. Serrano Fatigati. Contiene datos sobre las adulteraciones del pan, las leches, los chocolates, etc., a los cuales acompaña el estudio de los miasmas de los cementerios que se respiran en Madrid, el comercio con ropas de difuntos, los gérmenes infecciosos que se recogen en las aguas, las viviendas de los pobres, las cifras de mortalidad y otros asuntos.

Es una obra que hay que leer para convencerse de que las autoridades en España a nada bueno y útil se dedican, y que la honradez no caracteriza a muchos *dignos* industriales, que deberían estar en presidio.

—*La cruz del valle*, poema por Miguel de Palacios, Precio una peseta. Madrid, imprenta de J. García, Costanilla de los Angeles, 3.

—*Ignorancia y fanatismo*, por E. J. Con y Tres, Gerona. Una peseta, principales librerías.

#### ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN  
Y LOS BUENOS PERSEVEREN

Ó SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

SEGUNDA EDICION

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.